

La Anunciación de Luca Giordano

Hna. Lic. María de Jesús Sacramentado, SSVM.

La anunciación que presenta nuestra revista Diálogo fue realizada por el pintor italiano Luca Giordano, nacido en Nápoles en 1634.

Luca Giordano pertenece al estilo barroco. Aprendió desde pequeño junto a su padre, quien también era pintor, Antonio Giordano; pero sobre todo su maestro fue José Ribera.

Ribera, llamado «lo Spagnoletto», es uno de los más destacados pintores del barroco español, aunque desarrolló su obra en Italia. Admirando el estilo de Caravaggio, decidió ir tras sus huellas, y en Roma conoció sus obras. Más tarde trasladándose a Nápoles permanecerá hasta su muerte, ya que en ese entonces pertenecía a la corona española, siendo un lugar apropiado para los artistas protegidos por grandes mecenas.

Así su maestro Ribera se convirtió en uno de los más grandes seguidores del tenebrismo de Caravaggio. Formó en Nápoles su escuela artística, de la cual varios de sus alumnos se destacarían más tarde, como por ejemplo Giovanni Lanfranco.

Luca Giordano, desde pequeño aprendió a su lado el arte de pintar los claros oscuros del barroco, forjándose entre ambos una gran amistad. Conoció además otros artistas del renacimiento como Rafael y del barroco como Rubens, en sus numerosos viajes por Roma y Venecia. En su estadía en Roma, cuando contaba con 16 años, colaboró junto al artista Pietro de Cortona.

A su regreso en el 1652 fallece su maestro en Nápoles, siendo sepultado en la iglesia de Santa María del Parto.

DIÁLOGO 74



NUESTRA TAPA

Luca Giordano se caracterizó por ser muy rápido en realizar sus obras, por eso son numerosísimas las que pudo producir a lo largo de su vida, siendo poseedor de una fecunda imaginación y capacidad creativa.

A los 20 años ya recibió sus primeros encargos para la basílica de San Pedro en Nápoles, y a partir de ahí su prestigio creció. Fue invitado a trabajar de diversas iglesias italianas e incluso españolas.

Trabajó en Montecassino, Venecia, donde se vio influenciado por los pintores del barroco veneciano como Tiziano y el Veronese. A partir de aquí vemos un cambio en su estilo, apartándose progresivamente del naturalismo riberiano hacia creaciones más dinámicas y coloridas, con pinceladas más ágiles y sueltas

Marchó hacia Florencia donde pintó frescos para las familias Corsini, Medici, utilizando figuras alegóricas, mitológicas.

Debido a su actividad incesante en frescos para monasterios e iglesias, fue invitado desde España por el rey Carlos II para embellecer el Real Monasterio de El Escorial con escenas históricas y alegóricas. Allí permanecerá una década (1692-1702) dedicándose a esta gran obra donde dejó en evidencia su dominio sobre la técnica del fresco, para terminar luego en Madrid, Segovia, Toledo.

El encargo era muy grande, que se trataba de 122 pinturas históricas, mitológicas y religiosas. Concluyó con la mayoría; pero no todo. Luca era consciente de la importancia del encargo que la corona le hacía por eso se preocupó de hasta el mínimo detalle.

A la muerte del rey Carlos II regresó a su tierra natal, habiendo acumulado una gran fortuna. Continuó su actividad en Nápoles alcanzando la cima de su celebridad con la *Historia de Judith* para la cartuja.

DIÁLOGO 74

Falleció en Nápoles en 1705. Su cuerpo permanece en un altar lateral de la Iglesia de Santa Brígida. Muere siendo Hermano Lego de la orden de clérigos regulares «Matris Dei».

Esta anunciación es de su periodo anterior a su estadía en España, es del 1672. Se encuentra en el museo metropolitano de arte de Nueva York. Es un óleo sobre lienzo de unos 236,5 x 169,9 cm.

Giordano pensaba muy bien sus obras, usaba colores refinados y una extensa gama cromática, ocupándose de cada detalle, estudiándolos muy bien, era un gran conocedor de los temas mitológicos, propio de su marcado espíritu clasicista que adquirió en Roma

Dentro de sus obras la figura de la Virgen tuvo un papel importante sobre todo Las Inmaculadas, tema muy destacado en el barroco movido por el espíritu de la reforma católica.

Pasemos ahora a describir la iconografía de esta anunciación.

NUESTRA TAPA



Contemplamos primero la aparición del ángel, ya que su figura nos introduce en la escena. *Fue enviado el ángel Gabriel...y entrando, le dijo: alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo*¹. La figura del ángel se encuentra suspendida en alto. Nuestro artista, no pocas veces, emplea en sus cuadros las figuras en escorzo, o volando entre nubes y cielos abiertos, vistas desde abajo y envueltas en gran movimiento, propio del barroco.

El ángel Gabriel con gran elegancia, mientras parece avanzar con su pierna derecha, se gira hacia la Virgen con quien dialoga. Señalándole la figura del Espíritu Santo, le presenta delicadamente un ramo de tres lirios blancos con sus capullos cerrados: *El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra*², parece explicarle el modo de la encarnación permaneciendo intacta su virginidad como la blancura de estos lirios. *Te cubrirá con su sombra porque sin duda este hecho es un misterio; el modo con que concebirás del Espíritu Santo a Cristo, lo encubrirá y ocultará en su secretísimo consejo haciendo sombra, de tal suerte, que solo será conocido de Él y de ti*³. Se trata de un anuncio ya que el ángel está de pie y no de rodillas ante Nuestra Señora.

Giordano parece haber volcado su paleta sobre la clásica vestimenta del mensajero, blanco en la túnica con pinceladas azules, rojo y blanco en las finas perlas que la adornan, amarillo dorado en la cinta con la que va ceñido, simbolizando el color de la inspiración divina; y un

¹ Lc 1,28.

² Lc 1,35.

³ SAN BERNARDO, *Grandezas de María*, ed. Acción, 1985, 139.

DIÁLOGO 74

intenso color violáceo con tonos rojizos en el amplio manto. También llama la atención el delicado calzado que lleva de áureas sandalias romanas con incrustaciones de perlas. Tampoco dejó de derramar amarillo y azul en sus grises alas, como destellos o reflejos del cielo en ellas.

Fue enviado a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David, el nombre de la virgen era María⁴. Si estudiamos las obras de Giordano, veremos como la figura de María aparece revestida de igual manera, con rasgos similares, como contemplamos en esta anunciación, en sus inmaculadas o asunciones. Esta Virgen respetable, admirable, es ataviada con el vestido blanco de la pureza, adorno que cubre su cuerpo y su alma, y envuelta en un manto de un azul profundo, color de su humildad, «santa en el cuerpo, recibió el don de



la virginidad; para que fuese también santa en el alma, recibió el don de la humildad»⁵. Estas dos virtudes resplandecen en ella como piedras preciosas, «hermosa mezcla la virginidad y la humildad; no poco agradable debe ser a Dios aquella alma en quien la humildad engrandece a la virginidad y la virginidad adorna a la humildad ¿De cuanta veneración te parece será digna aquella,

⁴ Lc 1,28.

⁵ SAN BERNARDO, *Grandezas de María*, ed. Acción, 1985, 75.

NUESTRA TAPA

cuya humildad engrandece la fecundidad y cuyo alumbramiento consagra la virginidad?»⁶

Debajo de su manto luce una túnica de un rojo bermellón tan intenso y encendido que hace avanzar la figura de María hacia el espectador, imponiéndose a la del ángel. Simboliza su corazón encendido por el fuego de la caridad, «*cuanto más puro estuviere un corazón y más vacío de sí, más lleno estará del amor de Dios. Pues como la Virgen Nuestra Señora fue tan humilde y desprendida de sí misma, la llenó plenamente el amor divino, habiendo amado a Dios más que todos los hombres y todos los ángeles*»⁷.

En las figuras que Giordano hace de María, aparecen tocadas con sencillos adornos de trenzas o recogidos bajo un transparente velo, unas veces enrollado como turbante, otras a modo de manto como en esta anunciación. Con pinceladas muy sueltas de amarillo ocre, intenta asemejarse al dorado, representando la luz de la fe, la inspiración divina. Mientras el ángel la instruye, la consuela en sus temores, la fortalece en sus dudas, su interior es iluminado por Dios.

*Fue enviado el ángel Gabriel... a una ciudad de Galilea llamada Nazaret.*⁸ El escenario de la anunciación se despliega en la intimidad del casto aposento de María, formado por sus muros grises oscuros y marrones. En este secreto lugar, escondida a los ojos de todos, Nuestra Señora en presencia del Altísimo, reza y medita la palabra de Dios.

En el pie del púlpito se puede leer la firma del autor y la fecha de la obra. Del otro lado, y equilibrando el pesado velo que sostienen los ángeles, encontramos un banco labrado con volutas y figura de león, un almohadón, un manto muy colorido con tonos blancos, ocre, ro-

⁶ SAN BERNARDO, *Grandezas de María*, ed. Acción, 1985, 63.

⁷ SAN ALFONSO MARÍA DE LIGORIO, *Las Glorias de María*, Apostolado de la Prensa, 1930, 388.

⁸ Lc 1,26.

DIÁLOGO 74

jizos y verdes, representando sus virtudes mientras a sus pies descansan las labores de Nuestra Señora que estaba hilando, símbolo de su pureza inmaculada.

Dos angelitos se encuentran junto a la pesada tienda o velo que hay en el fondo, de color azul verdoso. Uno la sostiene, el otro devotamente junta sus manos, ambos son testigos de un gran anuncio. La tienda es un tema que nos remite a la idea del misterio. Lo que antes estaba oculto a los ojos de los hombres, lo que fue anunciado por los profetas, ahora es desvelado, quitándose el velo da paso a la verdad manifestada claramente. Este velo está del lado de María y de las Escrituras, pues ellas contienen el misterio del anuncio de la Encarnación cumplido en la Virgen Madre.

La iluminación del cuadro pareciera venir más bien desde la izquierda y no tanto de la figura del Espíritu Santo, como si viniese desde una ventana por la cual entró el mensajero, o aún de más arriba, queriendo señalar así la Gloria del Padre Eterno quien envía al Espíritu Santo y a su mensajero para la encarnación de su Hijo.

Un elemento predominante del barroco es el movimiento, indicado en esta escena por diversos detalles como la ondulante vestimenta del ángel; su postura agitada y suspendida desde la que se vuelve hacia Nuestra Señora; el delicado movimiento de ella, quien también se gira mientras su rostro se dirige hacia lo alto; también colaboran a dar movimiento las diagonales del cuadro, ya que las horizontales nos dan sensación de quietud, equilibrio. En esta anunciación aparecen tres diagonales paralelas: la indicada por el cuerpo del ángel y de la Virgen María, el contorno del manto sostenido por los angelitos, y la línea de la perspectiva marcada por las paredes, rompiendo esa dirección hacia el lado contrario la diagonal manifestada por el ramo de lirios del ángel, así como el movimiento de la pierna de Nuestra Señora y de su brazo estirado.

NUESTRA TAPA

La virgen prudentísima tenía inclinado su oído y su corazón a la enseñanza de Dios escrita en el libro que está sobre el púlpito de madera, mientras irrumpe en su habitación el cielo, llenándose de nubes y de una luz dorada. En este destello de gloria tenuemente se vislumbra la figura del Espíritu Santo que la hará fecunda. *Con todo eso hay en María otra cosa mayor de que admirarte, es la fecundidad junta con la virginidad. Jamás se oyó en todos los tiempos que mujer alguna fuese madre y virgen al mismo tiempo. Y si consideras también de quien es Madre, ¿A dónde llegará tu admiración sobre su grandísima excelencia?*⁹

Madre de Dios y Virgen intacta, madre nuestra, ruega por nosotros.

⁹ SAN BERNARDO, *Grandezas de María*, ed. Acción, 1985, 66.